

Reseñas de Libros y Revistas



Reseñas de Libros
y Revistas Reseñas de Libros
y Revistas

Reseñas de Libros
y Revistas Reseñas de Libros
y Revistas

Reseñas de Libros
y Revistas

GÓMEZ VELASCO, Nubia Yaneth. *La investigación en Ciencias Básicas en la Universidad colombiana. Una mirada desde la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia 2001-2014.* (Tunja: Tesis Doctoral, 2017).

La docente investigadora Nubia Yaneth Gómez Velasco, autora de la tesis doctoral, se encuentra vinculada laboralmente a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, hace parte de los grupos de investigación HISULA y el grupo de Estadística Gamma. En los últimos años, se ha perfilado hacia las líneas de investigación de Historia y Prospectiva en la Educación Latinoamericana, adscrita al doctorado en Ciencias de la Educación de la Red de Universidades Públicas Colombianas- RUDECOLOMBIA, y al análisis de datos a través de técnicas estadísticas multivariantes, lo que le permite contar con conocimientos fundamentales en métodos cualitativos y cuantitativos para abordar estudios que requieren ese tipo de competencias.

La tesis doctoral presenta un marco de referencia de la evolución de la ciencia junto con algunos cambios considerados en tres momentos fundamentales de la historia: Revolución Científica, Revolución Industrial y Revolución Científica y Tecnológica, que se encuentran conectados y permiten comprender el proceso posterior de las políticas de ciencia y tecnología. Políticas que a su vez han permeado el desarrollo de la investigación científica en las universidades tanto públicas como privadas y se han constituido, como lo resalta la autora, en uno de los tres ejes misionales que se formalizan de manera casi obligatoria para Colombia, a partir de la Ley 30 de 1992.

El contexto internacional a través de organismos influyentes como la OCDE y la UNESCO, la conexión de elementos relevantes con las directrices de Ciencia y Tecnología a nivel nacional, dadas principalmente por COLCIENCIAS, y las políticas institucionales analizadas para el caso de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC- muestran en el periodo 2001 – 2014 un análisis metodológico diacrónico, estructurado, que posibilita una contextualización internacional, nacional y regional de la investigación en la universidad colombiana, en donde se hace un mayor énfasis en el área de Ciencias Básicas.

La autora plantea, como objetivo central de la tesis, analizar la investigación científica en el área de Ciencias Básicas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC, en relación con sus dinámicas de producción de conocimientos, resultados de investigación e incidencia en la Universidad a nivel local, nacional e internacional, dentro del marco de la Ley 30 de 1992 y las políticas de ciencia y tecnología del país.

La tesis estuvo organizada en cuatro capítulos, el primero bajo el título, “Ciencia y tecnología en políticas públicas. Un panorama internacional”, presenta un análisis de las políticas de ciencia tecnología e innovación, principalmente desde las propuestas de organismos internacionales influyentes, OCDE y UNESCO, abordando tópicos como internacionalización y redes, economía del conocimiento frente a la sociedad

del conocimiento, inversión en CTel y políticas de evaluación, y un panorama de la producción científica a nivel internacional.

El segundo capítulo, "Ciencia tecnología colombiana en las universidades", aborda desde una mirada nacional el tema de la investigación en las universidades, un estudio cronológico de los Planes Nacionales de Desarrollo en los últimos años, presenta el marco legal y estructural en el que se apoyan las políticas de CTel; asimismo, el estado de la producción científica en cuanto a la publicación de artículos, tomando como área de interés, especial en el análisis las Ciencias Básicas.

El tercer capítulo, "La investigación en Ciencias Básicas en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia 2001-2014", inicia con un acercamiento histórico de la UPTC, el análisis de elementos de planeación institucional asociados con el proceso de desarrollo de la investigación en esta Universidad, un panorama de la investigación a través de la formación postgraduada, grupos, clasificación y producción de artículos en bases internacionales como Scopus y WoS y el estudio desde las técnicas bibliométricas de la participación y contribución de la Facultad de Ciencias Básicas.

El último capítulo presenta conclusiones y reflexiones, entre las que se encuentran: la prevalencia de dos corrientes de lineamientos en las que se debate la investigación en las universidades, a través de la OCDE y la UNESCO, con mayor incidencia por parte del primero, generando elementos uniformizantes de políticas, plasmados en documentos acogidos por COLCIENCIAS. Un segundo aspecto, la incidencia histórica del modelo lineal no abolido totalmente en la actualidad, ubica a las Ciencias Básicas como punta de lanza del desarrollo científico, con efectos en políticas de investigación del país. Por otra parte, se cuestiona el cambio frecuente de modelos de medición por parte de COLCIENCIAS dificultando la estabilidad de procesos, la asunción de enfocar la producción de conocimientos en las universidades como si fuesen empresas productoras del mismo, la no contextualización e incidencias de las diferencias propias en las áreas de conocimiento, y las grandes asimetrías en las unidades de estudio.

Finalmente, son varios los aportes que se visualizan en la tesis, desde el marco historiográfico, resultado de la amplia revisión de fuentes primarias y secundarias, la revisión de múltiples referencias bibliográficas. Aportes en el campo metodológico utilizado, aportes en la propuesta de un modelo de indicadores, las cronologías presentadas a nivel de Colombia sobre CTel, entre otros. Asimismo, da apertura a nuevos trabajos y temas de estudio abiertos en la línea de investigación en la que se enmarca la tesis, como el análisis del desarrollo de la investigación en Ciencias Básicas en otros países. La Tesis doctoral fue dirigida por la Dra. Diana Elvira Soto Arango y en calidad de codirector internacional el Dr. José Rubens Lima Jardimino.

Elaborado por: Marlén Rátiva Velandia

Doctora en Ciencias de la Educación

CADE - Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Grupo de Investigación HISULA - UPTC

marave01@gmail.com

RÁTIVA VELANDIA, Marlén. *La Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, una historia en construcción. Mirada a la práctica pedagógica de 1998 a 2010*. Tesis Doctoral Laureada (Tunja: UPTC, 2017).

La tesis doctoral se enmarca en la línea de investigación Formación de docentes e interculturalidad que coordina el Grupo de Investigación “Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana” HISULA, en el Doctorado Ciencias de la Educación, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y RUECOLOMBIA. Asimismo, se incluye en el proyecto marco de investigación sobre las Escuelas Normales que lidera HISULA, a partir de la construcción de la historia de la Escuela Normal Superior Cartagena de Indias (ENSCI) desde 1842 hasta 2010 y de la revisión de la práctica pedagógica desde sus orígenes. Para tal efecto se planteó como pregunta de investigación: ¿Cuál es el recorrido histórico - institucional y pedagógico de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias y los cambios en la práctica pedagógica de los maestros en formación en el periodo en que se emiten los Decretos 3012 de 1997 y 4790 de 2008? De ahí que la tesis se organizó en cinco capítulos denominados: una mirada hacia el concepto de práctica pedagógica, antecedentes históricos de las Escuelas Normales y desarrollo de la práctica pedagógica en Europa y Suramérica, historia institucional y pedagógica de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, revisando la política pública, y la práctica pedagógica en la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias.

El primer capítulo definió el concepto de práctica pedagógica para la investigación, asumido como el proceso formativo para el desarrollo de competencias, habilidades y conocimientos que permiten la comprensión y apropiación de la labor docente; compuesto por dos dimensiones: la formativa y la experiencia. A partir de esta definición la doctora recopiló, organizó, analizó e interpretó la información de las fuentes primarias y secundarias para construir los siguientes capítulos.

El segundo capítulo presenta los antecedentes históricos y pedagógicos de las Escuelas Normales de Europa, Brasil, Argentina, Chile, Perú y Colombia; los cuales le permitieron identificar que las decisiones sobre cierre de las Escuelas Normales se gestaron en Alemania en el año de 1920, que en la década del 70 España, Brasil y Chile adoptaron dicha decisión y que Colombia a partir de la evaluación a las Escuelas Normales en el año de 1977 empezó a cerrar escuelas por no cumplir con criterios de calidad.

El tercer capítulo, definido como un aporte a la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, porque se construyó su historia institucional y pedagógica a partir de fuentes primarias como los periódicos La Escuela Normal, El Diario de Bolívar, Registro de Bolívar, La Gaceta de Bolívar, Bolívar Gaceta Departamental, El Semanario de la Provincia de Cartagena, los informes de las visitas de los directores de Instrucción Pública, los archivos del fondo de Escuelas Normales, la revista de Instrucción Pública y de los archivos de la Escuela Normal; los cuales fueron consultados en las Bibliotecas Luis Ángel Arango (Bogotá) y Bartolomé Calvo (Cartagena) y en el Archivo General de la Nación.

En el cuarto capítulo, se analizó la incidencia de la política pública en las decisiones sobre la reapertura de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias en el año de 1995 toda vez que en 1982 por Ordenanza se cambió de modalidad. La doctora estableció que dicha decisión obedeció a hechos políticos, económicos y sociales enmarcados en exigencias de orden mundial de las cuales la educación en Colombia no ha estado exenta. Además, estableció la incidencia de los Decretos 3012 de 1997 y 4790 de 2008 en las decisiones institucionales para la formación en el ciclo complementario de los futuros maestros.

El último capítulo, resultado de la revisión de las fuentes primarias las cuales dieron cuenta del recorrido pedagógico de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias en lo que refiere a la práctica pedagógica, de allí se estableció una línea de tiempo desde 1871 hasta 2010 caracterizada por la repetición de modelos, la planeación y el uso de la observación como instrumento para identificar problemáticas y definir el quehacer del docente. También se caracterizó la práctica pedagógica en sus dos dimensiones; formativa y experiencia a partir de los Decretos 3012 de 1997 y 4790 de 2008.

Para finalizar, la doctora cierra la tesis concluyendo que La ENSCI en su recorrido histórico e institucional da cuenta de la influencia de las decisiones políticas de los gobiernos de turno, de la violencia que azotó a Colombia durante diversos periodos, de la influencia de las misiones alemanas, de los cambios en la práctica pedagógica, de los intereses económicos y de las demandas de orden mundial que transformaron la educación y conllevaron a exigencias que se establecen en los Decretos 3012 de 1997 y 4790 de 2008 con miras a ofrecer una formación de calidad para los futuros maestros. También establece proyecciones investigativas que van desde la realización de investigaciones comparativas, etnográficas, de análisis crítico de discurso y de continuación con la línea histórica, hasta la realización de trabajos colaborativos que amplíen el tema y propongan nuevos horizontes sobre el impacto del cierre de la Escuela Normal de Varones de Cartagena y se cuestionen sobre los cambios en el magisterio cartagenero entre 1930 y 1940.

Elaborado por: Nubia Yaneth Gómez Velasco

Doctora en Ciencias de la Educación

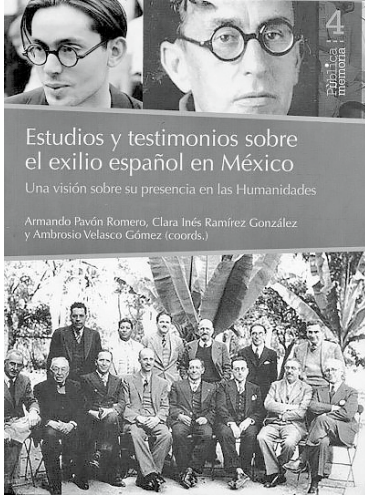
CADE - Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Grupo de Investigación HISULA – UPTC

Grupo de Investigación en Estadística GAMMA- UPTC

nubia.gomez@uptc.edu.co

PAVÓN ROMERO, Armando; **RAMÍREZ GONZÁLEZ**, Clara; **VELASCO GÓMEZ**, Ambrosio. *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades*. México, Bonilla Arriegas Editores / CONACyT, Colección . 2016 Pública Memoria, No. 4. ISBN: 978-607-8450-49-7.



Se trata de una obra voluminosa (500 páginas), producto de una amplia investigación, en el marco del proyecto “Hacia una historia de las universidades hispánicas. Siglos XVI al XX”, financiado en México por la Secretaría de Educación Pública, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. En ella se revisan las labores, los propósitos, las personalidades y los logros que caracterizaron a la importante comunidad española que se desplazó desde su país y se asentó en México después de la derrota de la República en la Guerra Civil (1936-1939). Pero la investigación no estudia a toda esa gran colectividad, sino que se centra, en particular, en los universitarios –profesores y estudiantes–, los intelectuales y los artistas exiliados, quienes

“vieron interrumpidas sus trayectorias académicas o profesionales y fueron obligados a rehacer sus carreras y su vida en el exilio”. Sin embargo, la enorme desventura que supuso para ellos el hecho de desarraigarse, de desprenderse de su terruño y establecerse en un país extraño, constituyó, a fin de cuentas, una de las aventuras intelectuales y vitales más importantes para las ideas, las enseñanzas y la producción académica y científica de las instituciones educativas mexicanas en el siglo XX, entre ellas la Casa de España en México (hoy El Colegio de México), el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y sobre todo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El libro está constituido por tres secciones: Panoramas, Personajes y Testimonios. La primera de ellas, acorde con su nombre, aborda temas más o menos amplios, que describen ciertos elementos que resultan fundamentales para entender no solo el hecho del exilio, sino a la Guerra Civil misma. Por ejemplo, José Luis Abellán escribe “Las causas de la guerra civil: análisis de una distorsión historiográfica”, Dolores Pla aborda “La imagen del exilio español en México”, José Antonio Matesanz reflexiona sobre “Un río español de sangre roja: Luces y sombras del exilio republicano español en México”, y María Dolores Gutiérrez Navas se refiere a “Málaga y el exilio: la memoria recíproca”. Asimismo, desde el campo de la literatura, Enrique López Aguilar examina la participación de los escritores españoles exiliados en publicaciones literarias del nuevo mundo, en “Algo acerca de las revistas producidas por el grupo de escritores hispanoamericanos entre 1948 y 1956”, mientras que, en el campo de

la filosofía, José Luis Mora García, Liliana Weinberg y Antolín Sánchez Cuervo escriben, respectivamente, “La recepción del pensamiento filosófico del exilio en España a partir de 1980. Una aproximación”; “José Gaos y el ensayo como crítica del sistema”; y “Dos críticos de la técnica en el exilio: José Gaos y Eduardo Nicol”.

En esta sección destaca, asimismo, la interesante contribución de Ascensión Hernández de León Portilla, “El exilio, tesoro andante”, donde se reflexiona sobre la participación decisiva de los intelectuales y académicos que exiliados, en la formación o el fortalecimiento de instituciones e iniciativas culturales tales como los centros de estudios Históricos, Sociales y Filológicos, así como el Seminario para el Estudio del Pensamiento en los Países de Lengua Española y el Seminario de Historia de México, en El Colegio de México. O bien la Facultad de Filosofía y Letras, el Centro de Estudios Filosóficos y la *Revista de Filosofía y Letras*, entre muchas otras iniciativas que tuvieron lugar en la Universidad Nacional. O la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, del Instituto Politécnico Nacional, del mismo modo que la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El capítulo describe también, un importante conjunto de iniciativas sociales y gremiales que fueron inauguradas por los republicanos y que perduraron; tales como fábricas, proyectos de cultivos agrícolas, servicios médicos de beneficencia, casas-hogar para los “niños de Morelia”,¹ el Orfeo Catalá, el Ateneo Español de México, y “una serie empresas ligadas a la cultura y a la educación”, tales como la Junta de Cultura Española, la Unión de Profesores Españoles en el Extranjero, las editoriales Séneca y Oasis, “imprentas como la Madero, y los colegios, que fueron muchos en México y en provincia”. Asimismo, destaca las revistas que fueron editadas, tanto en español como en catalán, y que son una huella fehaciente de la trascendencia cultural que el exilio español tuvo en México.

Por su parte, la sección de Personajes aborda la vida y la obra de reconocidas personalidades españolas cuyo exilio resultó decisivo para el ámbito de la educación y la cultura mexicana. Tales son los casos de Rafael Altamira –revisado por Mariano Peset–, José Gaos –revisado por María del Carmen Rovira–, Adolfo Sánchez Vázquez –a cargo de Ambrosio Velasco–, Enrique Díez-Canedo –por Aurora Díez –Canedo–, Joaquín Díez-Canedo –a cargo de Claudia Llanos y Clara Ramírez–, Pere Bosch Gimpera y Luis Recasens Siches –por Claudia Llanos y Clara Ramírez–, José Medina Echevarría –por Gina Zabłudovsky–, y José Ignacio Mantecón –a cargo de Estela Morales–. También se abordan temas como la trascendencia de la obra de Antonio Machado en México, el vínculo que estableció Fernando Gamboa con los escritores exiliados –por Patricia Gamboa–, y el importante papel que jugó la isla de Cuba en la peregrinación de los republicanos españoles –por Victoria María Sueiro–.

De esta sección podemos destacar el capítulo “El exilio y el descubrimiento de una vocación antropológica”, en el cual Yolanda Blasco Gil analiza la notable

1 Niños españoles que lograron escapar de la guerra civil, gracias a las gestiones del general Lázaro Cárdenas, presidente de México, y que fueron acogidos en la ciudad de Morelia.

influencia que tuvo en este campo un grupo de reconocidos académicos: Pere Bosch Gimpera, Juan Comas, Pedro Armillas, Ángel Palerm, José Luis Lorenzo, Pedro Carrasco y Santiago Genovés. A lo largo del capítulo, se explica la labor innovadora de estos destacados antropólogos en instituciones como el Instituto Nacional de Antropología e Historia; la Escuela Nacional de Antropología e Historia; la Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto de Investigaciones Históricas, el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Doctorado en Antropología (todos ellos en la UNAM); el Instituto Nacional Indigenista; y la Escuela Normal Superior, entre otros. Incluso se destacan allí las actividades internacionales de estos distinguidos antropólogos, en lugares como la Oficina de Ciencias Sociales de la Unión Panamericana, la UNESCO, el Departamento de Estudios Sociales de la OEA, y distintas universidades de Estados Unidos y América Latina.

En cuanto a la sección de Testimonios, esta se halla integrada por cuatro textos: “Recuerdos y memorias del exilio”, por Leonor Sarmiento; “La conciencia histórica: la biblioteca del Ateneo Español de México, por Belén Santos; “De varios exilios”, por Tatiana Sule; y “La muerte del maestro Gaos”, por Miguel León Portilla. En este último texto, el más connotado historiador mexicano vivo, y uno de los más destacados de los últimos tiempos, rememora el episodio de la muerte del filósofo nacido en Gijón, que le tocó no solo presenciar, sino vivir muy de cerca. Tras el examen de doctorado de José María Muriá, Gaos perdió el conocimiento –después de haber sufrido un ataque cardíaco– y murió precisamente en brazos de don Miguel León Portilla, quien escribe lo siguiente al recordar el hecho:

En el Aula Mayor del Colegio de México en el cual había laborado desde los tiempos en que se llamaba La Casa de España, justamente después de presidir el examen de un discípulo suyo, interrumpida su conversación sobre el ser de la Historia, había llegado al término de su vida. Su muerte fue la que él pudo haber deseado: fue la muerte de un maestro.

Por todo lo anterior, *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades* es una obra de gran valor para entender, desde una perspectiva amplia y heterogénea, la vasta trascendencia que tuvo en México el exilio español, proveniente de la Guerra Civil de 1936-1939. Como lo advierten los coordinadores del volumen en la introducción, “en este capítulo se aborda una historia que no solo es mexicana o española, sino que también es un capítulo de la historia de las universidades”. Una historia que se ocupa “de universitarios e intelectuales; numerosos profesores universitarios que se vieron obligados a interrumpir sus trayectorias académicas y, ya en el exilio, a tratar de continuarlas lo mejor posible”.

La paradoja que encierra el tema del exilio español es que sus actores, expulsados de su propio país por la guerra y por la amenazante oscuridad de una dictadura sangrienta, vinieron a iluminar otro país, una nueva tierra, su

nueva -y la que habría de ser también su última- morada, como la describe metafóricamente Ascensión Hernández de León Portilla:

“Pero el tiempo que mata también cura”, dice Sánchez Vázquez” ... “Surgen nuevas raíces: los hijos, los amigos, los nuevos amores y las nuevas penas. El presente comienza a tomar vida y cuando desaparecen las causas del exilio, el exiliado descubre que si vuelve, una nostalgia se adueñaría de él”. Los que por años se sintieron dolientes y desarraigados, siguieron en su nueva tierra creando sin cesar. Y cabe preguntarse si el sentirse extranjeros en su mundo poético no fue sino una fuente de inspiración inacabable; si el “arte de extranjería”, como lo llamó Luis Rius, no fue sino una dolencia acariciada con la cual dio sentido a su vida.

Es difícil encontrar algún campo del conocimiento en el que México no haya recibido la simiente intelectual y creativa de los exiliados, los republicanos españoles. Pero no solo en las ciencias y en las artes, en las humanidades y las letras; también resultaron fructíferas sus iniciativas y sus aportaciones en ramas como la educación, el comercio y la industria –y en particular, en la dilatada industria editorial, con apellidos tan legendarios y respetados como Díez-Canedo, Soler o Costa-Amic-. De esta manera, al explicar y describir desde voces tan coloridas y diversas, ciertos momentos, determinadas facetas, o a los personajes emblemáticos del exilio español, y al proponer interesantes perspectivas para su estudio, *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades* profundiza al mismo tiempo en episodios, períodos, instituciones y grandes obras que tuvieron lugar dentro de la propia historia de la cultura y de la educación en el México del siglo XX.

Elaborado por: Morelos Torres Aguilar

Universidad de Guanajuato (México)

Grupo de Investigación HISULA - UPTC

Las ideas pedagógicas de Tagore y Gandhi: ecos de una educación alternativa

MARTÍNEZ RUIZ, Xicotécatl. *Poética educativa. Artes, educación para la paz y atención consciente*. México, Instituto Politécnico Nacional, 2016. Colección Paideia Siglo XXI. ISBN: 978-607-8085-09-5

En las encrucijadas, en los momentos de duda, en las crisis, uno de los caminos posibles consiste, en lugar de constreñirse, en mirar lejos, en ampliar el horizonte. Una de esas encrucijadas es la que enfrenta México en el campo de la educación desde hace muchos años. Y ninguna de las respuestas o las soluciones ofrecidas y debatidas parece del todo satisfactoria. En este contexto,

la publicación de *Poética educativa. Artes, educación para la paz y atención consciente* ofrece una mirada abierta, vigente y contemporánea, y un conjunto de respuestas distintas para las preguntas que nos seguimos haciendo acerca de la educación de nuestro tiempo.

La obra está dividida en dos partes: “Tagore y la poética educativa”, y “Tagore y Gandhi: educación para la paz”. Cada una de ellas está constituida a su vez por cuatro capítulos. En el primero, “De camino a Tagore”, se analiza en forma preliminar la parte medular del pensamiento pedagógico del escritor indio, a la luz de algunas de sus principales obras y de una conferencia, de la que se extrae este fragmento revelador:

No se puede enseñar más que aquello que se ama; vale más callarse cuando no gustamos de lo que estamos enseñando. Así pues, no debemos enseñar más que aquello que guarda para nosotros un cierto misterio... Para ser maestro de niños es completamente necesario ser como un niño, olvidar lo que sabemos y que hemos llegado al término de los conocimientos...

Martínez Ruiz explica que el objetivo de las prácticas educativas en las escuelas fundadas por Tagore era “brindar un aprendizaje que cultivara el pensamiento propio, donde el conocimiento no fuera una impronta ajena, sino algo que cobraba sentido a partir de las experiencias tanto dentro como fuera del aula”. Dicha forma de aprendizaje tenía lugar en ambientes no convencionales: “al aire libre, alrededor de los árboles y con actividades como la música, la lectura de poesía, la representación teatral o la danza”, todo lo cual estimulaba, según el autor, “la libertad de pensamiento, el juego, el movimiento corporal, la curiosidad por la naturaleza y el conocimiento”.

Tagore construyó así una *poética educativa*, una visión holística de la enseñanza a partir de una construcción dinámica donde las artes y la vida misma eran las guías del aprendizaje. De acuerdo con Martínez Ruiz, el poeta indio tuvo así “la habilidad de recrear el profundo sentido de la educación para niños y jóvenes a través del cultivo de la imaginación, las artes, la escucha, la ausencia de violencia, el arte del movimiento, la atención consciente aún en la vida agitada, el respetuoso intercambio entre la naturaleza y el ser humano”.

Pero para la mentalidad occidental, la poética educativa de Tagore ofrece una dificultad notable, debido a que se resiste a ser definida. Más bien es posible caracterizarla mediante el dinamismo de su práctica misma, y a partir de la comprensión de su verdadero origen, que en palabras de Martínez Ruiz consiste en “la búsqueda de la libertad en el ser humano”.

El segundo capítulo aborda precisamente el tema de la “Poética educativa: el poeta y la utopía”. En él se describen las diferentes escuelas fundadas por Tagore a lo largo de su existencia, y se analizan sus métodos, sus enfoques y sus vínculos con las comunidades de las que formaban parte. Asimismo, se destaca el propósito, presente en todas ellas, de fomentar la creación poética y la imaginación.

En el tercer capítulo, “Libertad y arte del movimiento en la escuela del poeta”, el autor se centra en la descripción de las tres esferas en las cuales está contenido el anhelo por la libertad de Tagore. La primera consiste en la capacidad para argumentar; la segunda, en el desarrollo de la sensibilidad estética; y la tercera, en las relaciones que establecemos “con nosotros mismos, con los demás y su efecto en la interacción con el medio ambiente; la armonía con el entorno, la simpatía para interactuar con los otros”. De esta manera, como lo expresa Martínez Ruiz, el educador indio se adelanta a su tiempo, con una visión que consiste en “mirar en su entorno un mundo interconectado en una relación multicultural de manera amplia”. Para dicha visión, resulta medular la práctica de la danza, el teatro y la música, pues todos ellos constituyen un “arte del movimiento” que revela su importancia en la educación tagoreana:

Los niños necesitan la oportunidad de expresar sus sentimientos a través de los movimientos perfectos y graciosos del cuerpo. Morir es evitar la capacidad de usar el cuerpo completo como medio de expresión...

“Echoes of Tagore in Mexico”, el cuarto capítulo, explora la influencia que ha tenido el pensamiento del poeta en el ámbito mexicano, en particular en un grupo intelectual como lo fue el Ateneo de la Juventud, y en importantes intelectuales como José Vasconcelos y Octavio Paz, hasta llegar incluso al Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México, en el cual han sido traducidas varias de las obras de Tagore al español.

La segunda parte del libro estudia las vinculaciones conceptuales y vivenciales que estableció Tagore con Gandhi y Vivekananda, para culminar con un ensayo en donde se demuestra la vigencia, oportunidad y aplicabilidad del pensamiento tagoreano en el convulso mundo contemporáneo.

En el quinto capítulo, “Tagore y Gandhi. Educación y no violencia”, se describen las luchas que sostuvieron ambos personajes por la libertad y la independencia de la India, aunque se destacan también las discrepancias que existieron entre ambos, sobre todo en torno al movimiento gandhiano de la “no cooperación”, mediante el cual se pedía a los habitantes del país, a modo de protesta por las acciones hostiles del Imperio Británico, disolver toda cooperación con el gobierno, lo cual incluía boicotear no solo las Cortes y las instituciones gubernamentales, sino también las escuelas y las universidades. Aunque entendía el propósito, Tagore nunca estuvo de acuerdo en el boicot a las escuelas, pues -de acuerdo con el autor- “consideraba que detener el proceso educativo de los niños no traería ningún beneficio, y por el contrario, cancelaba la posibilidad de una mejor sociedad”. De cualquier modo, pese al intercambio álgido de argumentos y contraargumentos entre ambos personajes, el respeto que sentían uno por el otro se mantuvo incólume, y la admiración de Gandhi hacia Tagore nunca se disolvió. Por ello, en su programa, Gandhi concedió “un lugar clave a la no violencia en la educación, a los estudiantes y a la libertad, tres temas que dieron vida a la política educativa de Tagore”.

En el siguiente capítulo, “Gandhi o el Programa Constructivo para el siglo XXI”, Martínez Ruiz examina dos principios básicos de este documento: la no violencia, fundada en una voluntad indomable. “Es esa voluntad indomable –escribe Martínez Ruiz– la que alimenta una de las contribuciones más significativas de Gandhi a los movimientos sociales: la desobediencia civil”. Así, los tres principios esenciales del programa son la no violencia, la verdad y la independencia plena. Pero no se trata de principios individuales, fruto del egoísmo, sino aspiraciones sociales. Por eso incluso un elemento tan esencial como la comida tiene para Gandhi un sentido social, de servicio, cuando escribe:

Como para vivir al servicio de los seres humanos. No vivas sólo para complacerte a ti mismo. Por eso tu comida debe ser apenas la justa para mantener tu cuerpo y tu mente en buen funcionamiento. El hombre se convierte en lo que come...

La práctica de la no violencia es para Gandhi un pilar formativo, o como lo escribe el autor, “parte constitutiva de la vida de las escuelas”. En su Programa dedica tres capítulos a la educación, pues considera que lo mejor del ser humano puede revelarse a través de la educación, y por ello mismo, “en educar reside el poder de la transformación social”. En este sentido, pese a las diferencias que llega a tener con Tagore, y que han sido ya referidas, Gandhi coincide con el poeta en el poder moral que reside en la educación para niños y jóvenes, y que de acuerdo con Martínez Ruiz “es capaz de erigirse como la fortaleza humana que revela lo mejor del ser humano, ahí reside la posibilidad de lo que hoy llamamos educación para la paz”.

En el capítulo siete, “Ser, pensar y educar”, el autor explica que tanto Vivekananda como Tagore se centraron en el reto contemporáneo de “cómo reducir la desigualdad social mediante la educación, y cómo fomentar que el ser humano realice su naturaleza más íntima”, y destaca las contribuciones de ambos pensadores en este sentido. Así, recuerda que el primero “se embarcó en una labor educativa como proyecto de transformación social, mediante la creación de escuelas y programas de distribución de alimentos a niños, y atención a la salud para estudiantes”, mientras que el segundo “fundó una institución educativa caracterizada por el fomento a la creatividad de los jóvenes, el pensamiento crítico, la multiculturalidad y la ciudadanía mundial”.

De ahí que en el capítulo ocho, “Poética educativa, contemplación y atención consciente”, Martínez Ruiz sintetice, a manera de conclusión, los elementos básicos de las ideas pedagógicas de Tagore. En primer lugar, refiere una idea de poética educativa que resulta polisémica, y que parte de un enfoque creativo, libre y en armonía con la naturaleza. En consecuencia, “la relación entre el ser humano y la naturaleza ocupa un lugar importante en la práctica educativa de Tagore”. El autor destaca, asimismo, como tercer elemento de la poética educativa del poeta indio, la improvisación, entendida como método de creación que destierra la imposición, y que permite tanto explorar como nutrir el asombro. En tanto, el cuarto elemento consiste en el lugar destacado que Tagore

da “a las artes y al desarrollo de la sensibilidad estética como pilares de su ideal educativo”. El quinto, en cambio, se refiere a “la figura y el lugar del maestro”, pues “para Tagore, un profesor es el que entiende que enseñar es aprender”. Por último, la poética educativa persigue la aspiración de “no guiarse por el propósito utilitario de la educación, sino por la idea de cultivar lo mejor del ser humano y de alimentar el anhelo por la libertad”.

En suma, la poética educativa de Tagore, desde el planteamiento de Martínez Ruz, se aboca a practicar la atención consciente y la contemplación creadora. Estos términos no son desconocidos en el mundo occidental, sobre todo el primero, presente de algún modo en la escuela filosófica de la Grecia clásica. Sin embargo, los pensadores de Oriente han fortalecido en forma notable la práctica de la atención consciente que, de acuerdo con el autor, se aproxima al término *mindfulness* en lengua inglesa, entendido como “el estado pleno de atención en el que no se juzga la experiencia, sino que se incrementa la conciencia del presente y el enfoque”, a partir de la concentración y la meditación. Los efectos positivos de la meditación en la salud han sido ampliamente documentados en diversos estudios citados por el autor; por ejemplo, la reducción del estrés, el tratamiento de la depresión y de los desajustes emocionales que pueden conducir a las adicciones. Pero Martínez Ruiz va más allá, al explicar que el estado de ecuanimidad de la atención consciente puede “restablecer las bases éticas de nuestra conducta, la serenidad y la apertura para entender lo que podría llegar a ser el futuro si no se alcanza un equilibrio interior en un escenario de innovación tecnológica que no se va a detener”.

Cabe mencionar que al final del libro aparecen tres apéndices, con traducciones de textos breves de Tagore, de Gandhi y del Vijnana Bhairava, un texto en sánscrito que reúne 112 métodos para lograr la atención consciente. El primero de ellos, “El arte del movimiento en la educación”, es verdaderamente revelador, y gracias a él podemos comprender que técnicas modernas de corporalidad educativa, como la llamada “gimnasia cerebral”, ya eran concebidas por Tagore desde la primera mitad del siglo XX.

Poética educativa. Artes, educación para la paz y atención consciente es una obra singular, por la inusual claridad que transmite en medio de los debates que estamos viviendo acerca del futuro de la educación en nuestros días, además en su lectura aparece un elemento cada vez más infrecuente: la esperanza, un sentimiento absolutamente irracional que sin embargo es imprescindible para la existencia. Una esperanza que proviene de una lejanía del tiempo y otra lejanía del espacio: de pensadores que vivieron hace más de cien años, y que habitaron en las lejanas tierras de la India. Y pese a esas lejanías, sus palabras tienen para nosotros un significado verdaderamente contemporáneo.

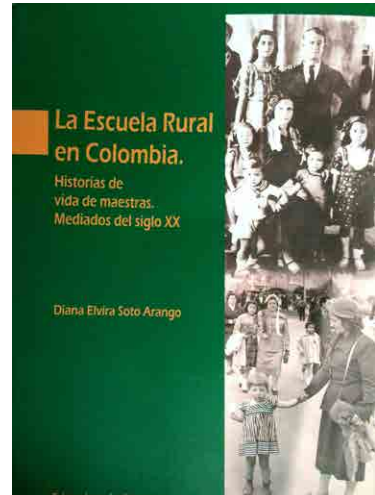
Elaborado por: Morelos Torres Aguilar

Universidad de Guanajuato (México)

Grupo de Investigación HISULA – UPTC

SOTO ARANGO, Diana Elvira. *La Escuela Rural en Colombia. Historias de vida de maestras*. Tunja: UPTC, 2015. Colección Educadores Latinoamericanos. *Mediados del siglo XX*. (Tunja: Fundación FUDESA, HISULA, SHELA). 2014.

La obra de la historiadora, Diana Elvira Soto Arango, analiza cómo se desarrolla la educación rural en Colombia a través de historias de vida de dos maestras en la región Cundiboyacense a mediados del siglo XX. El objetivo de su estudio es indagar los imaginarios y las vivencias de las maestras durante el periodo de violencia bipartidista en su desempeño docente, donde cada una, desde su filiación política conservadora y liberal, desarrollaron su labor enfrentándose a diversas circunstancias propias del contexto histórico. De la misma manera, destaca el lugar de la mujer en Colombia en el entramado del magisterio nacional, que por lo general procedían de la clase media-baja, y en el caso de las maestras investigadas, originarias de un pueblo campesino del departamento de Cundinamarca: Yacopí.



Para desarrollar su investigación, Diana Elvira Soto parte de dos temáticas. La primera estudia la diferencia entre lo urbano y lo rural, donde describe el trasegar de sus vidas disímiles en su pueblo, como también sus primeros acercamientos a la ciudad, que para ambas fue un acontecimiento central. Así mismo, identifica como la familia patriarcal fue fundamental en determinar el rol de la mujer para la labor doméstica o ciertas actividades en el campo, y se puede considerar como el magisterio, fue uno de los pocos espacios que tuvieron las mujeres de los mundos rurales en la Colombia de la primera mitad del siglo XX, para acceder a otros campos de trabajo, gracias al despliegue del Estado en aquellos tiempos, permitiendo así descentrarse de otras formas de trabajo más tradicionales y, más propias, de la informalidad presentes en los sectores populares.

La maestra María Andrea Linares Rubio, una de las docentes investigadas, nació en Yacopí en 1915 y muere en Bogotá en el 2001, era de una familia campesina de estrato socioeconómico medio. Por ser hija natural, fue difícil su niñez, sin embargo, recibió el apoyo de su tío Eudoro Linares, quien la envía al internado María Auxiliadora de Soacha, recibiendo la educación necesaria para formarse como maestra. En contraste, se presenta la vida de Amparo Arango Rincón, nacida en 1926, para el momento de la entrevista, era una mujer octogenaria, reconocida por su padre, el Doctor Arango. Huérfana de 4 meses, criada por su nana y su abuela, tuvo que aprender a coser y asistir a su padre durante su labor como médico del pueblo. Se casó en 1948, con Fabio Soto, liberal e hijo del propietario de una farmacia en La Palma, quien fue asesinado por pertenecer a la guerrilla de Sumapaz durante el Frente Nacional.

De la misma forma, en la obra se describe específicamente el desarrollo de su labor educativa en las escuelas rurales, cada una desde su ideología política, que determina la forma como debieron enfrentarse las maestras, en especial, Amparo, quien por ser liberal, debió ocultar su ideología al enseñar en regiones conservadoras, y evitar cualquier tipo de expresión política. Sin embargo, fue la política la que le permitió ingresar al magisterio, gracias a un favor de un conservador (Bohórquez Carrillo), quien le da el aval de maestra rural, obteniendo estabilidad económica en un momento difícil de su vida como consecuencia del desplazamiento por la violencia bipartidista de su pueblo y por la muerte de su padre. Sin embargo, al no tener una formación certificada, debe recibir una capacitación por parte del Ministerio, la Secretaría de Educación y la Alianza del Progreso de Tunja, en temporada de vacaciones. Durante su recorrido, laboró en 15 escuelas en total, 4 de ellas de filiación conservadora. Además, se destacó a nivel social, al ser reconocida partera de las mujeres en las diferentes comunidades donde ejerció su magisterio, habilidad que adquirió en su infancia al ser asistente de su padre; igualmente, cosía o compraba ropa para los recién nacidos como parte de su labor.

En el caso de Andrea Linares, ella inicia sus actividades educativas a los 19 años, en 1934, a diferencia de Amparo, ella recibe su título en el internado María Auxiliadora de Soacha, y transitó por 14 escuelas durante un periodo de 32 años, sin tener dificultades por temas ideológicos en aquellos planteles escolares. Contrae matrimonio en 1935 con Tito Rubio, a quien conoce en el bus camino a las capacitaciones reglamentarias estipuladas por el Ministerio de Educación Nacional. Su familia rechazó esta relación, pues su esposo era conservador, sin embargo, ella decide seguir la filiación de su marido para formar su familia.

En la segunda parte, la autora identifica las dos experiencias en las diferentes escuelas rurales, donde su principal característica es la distancia, problemática que impide el desarrollo de una educación de calidad. La carencia de vías de acceso generaba que las maestras tomaran más de tres horas para llegar a su destino, aspecto que también dificultaba trasladar elementos didácticos y educativos. Además, los inspectores escolares no llegaban o simplemente no visitaban este tipo de establecimientos, por lo que estaban en total abandono de la Secretaría Departamental, quedando su administración y composición a los lugareños y a la gestión de ellas. Un claro ejemplo, que patentiza: "... que para el período de estudio, el campo en Colombia representa exclusión y marginalidad, que se manifiesta en: falta de alcantarillado, acueducto, servicios sanitarios, electricidad, teléfono, servicios de salud, y con caminos intransitables²".

Es importante agregar que la maestra Andrea, durante su retiro, crea su propio colegio en Bogotá, y con sus dos pensiones, pagaba el salario de los profesores, pero la familia decide cerrarlo porque quedan en la quiebra. En 1971, el sacerdote le pide crear la institución educativa San Luis Gonzaga, donde desarrolló su liderazgo hasta los 80 años, a pesar de la muerte de su esposo y

2 Arango, Diana Elvira Soto. *La Escuela rural en Colombia. Historias de vida de maestras. Medios del siglo XX*. Tunja: Fundación FUDESA, HISULA, SHELA, 2014. p. 23.

posteriormente de su hijo. Ella también incentivo a jóvenes del campo y a sus familias para que se capacitaran e ingresaran al magisterio.

La investigación muestra la relevancia de los aportes de las historias de vida, como una ventana para acceder a los mundos sociales de ciertos actores. En este sentido, mediante el estudio del ciclo de vida de las historias, de estas dos maestras normalistas, se puede conocer el estado de la educación rural en Colombia a mediados del siglo XX, denotando problemáticas sociales como el desplazamiento forzado, la pobreza, la violencia bipartidista, y la política local. Desde esta perspectiva, invitamos a los lectores a leer esta obra que brinda otra alternativa de análisis histórico en relación con el estudio de la educación a nivel nacional e internacional.

Elaborado por: Gresia Fernández Hormiga
Estudiante de Historia, Universidad del Cauca